



TI 03/16

12/07/2016

Cap. Nav. CG. DEM.
Martín Enrique Barney Montalvo

"EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA SEGURIDAD HACIA EL SIGLO XXI;
NOTAS DE INVESTIGACIÓN"

Resumen

La seguridad es considerada como una necesidad, un deseo y una ambición. Como necesidad surge de manera natural razón del instinto de supervivencia; como deseo y anhelo en la búsqueda del individuo de percibirse libre de temor y vivir en armonía; y como ambición cuando la usa de justificación para incrementar su poder.

Así el origen y evolución de la seguridad, esta contenida en los estudios de las relaciones entre los estados, la cuales se han desarrollado por la competencia y lucha por el poder, este artículo describe de manera breve el origen, desarrollo, teorías y escuelas que tratan el tema de la seguridad, hace una aproximación para cada etapa de la historia desde la edad antigua, sus transiciones a la edad moderna y contemporánea; en esta última se hace una descripción basada en los acontecimientos históricos del siglo XX, por considerarse puntos de quiebre en la evolución de la seguridad –la guerras mundiales, la guerra fría y la guerra contra el terrorismo–; para concluir ofreciendo los factores considerados relevantes que han conceptualizado a la seguridad y nos permiten visualizar el rumbo que guía a la seguridad hacia el siglo XXI con un enfoque que se muestra aparentemente más humano.

Palabras claves: Seguridad Nacional, Concepto de Seguridad, Evolución de la Seguridad, Guerra Fría, Historia de la seguridad, Relaciones internacionales.

I. Introducción

La historia nos devela que por su naturaleza los seres humanos tienen la necesidad de agruparse para vivir en sociedad como lo explicó Aristóteles al discernir que "el hombre es un animal político". Platón postula dos razones de sobrevivencia: una interna «la necesidad de ser sustentables» y otra externa «la necesidad de defensa no solo de su integridad física sino también de poder resguardar todo aquello que consideran vital para subsistir»; esta necesidad en realidad es la respuesta al temor del individuo de ser exterminado, dañado, despojado o sometido por otro individuo, el cual por su misma naturaleza humana ambiciona poder y los bienes del semejante, busca satisfacer su espíritu de competencia y apetitos emocionales; lo cual ha obligado a los individuos desde tiempos inmemoriales y en todas las civilizaciones utilicen toda su razón e ingenio para tener la «seguridad» necesaria que los libre del temor (Zettlin, 2003).

Como en la evolución de la vida política del ser humano llega a la era contemporánea, donde las sociedades se han agrupado y constituido en lo que identificamos como Estado-nación, cuya razón es proveer seguridad y generar desarrollo. La esencia de la razón del Estado no cambia, sin embargo, los acontecimientos históricos emergen de las relaciones que guardan los Estados, lo cual exige la evolución de la seguridad y la defensa, en una dinámica que de manera dual, para unos genera la percepción de una amenaza al cambio, para otros brinda la oportunidad de la



evolución de en su régimen de gobierno, de su sociedad e incluso en la expansión o reducción de su territorio.

El objetivo de este ensayo es explicar la evolución conceptual de la seguridad a través de los acontecimientos históricos, y la manera específica que se concibe hacia el siglo XXI. Para el desarrollo del objetivo se han planteado las siguientes preguntas ¿Cuál es el origen del concepto de seguridad? ¿Qué teorías y escuelas están relacionadas con la evolución de la seguridad? ¿Cómo ha evolucionado el concepto a través de la historia? y ¿Cómo se concibe la seguridad en el siglo XXI? Para finalmente ofrecer las conclusiones que se aproximan a contestar las preguntas de este ensayo, pero principalmente se formula una reflexión del cambio y continuidad conceptual de eso que llamamos seguridad.

II. Origen epistemológico del concepto de seguridad.

La seguridad como tal intangible, no es algo que se pueda ver, fotografiar o analizar en un laboratorio, pero si se puede percibir. Los seres humanos, tienen temor de los actos violentos causados por la intervención del hombre y los causados por la naturaleza. El anhelo de vivir sin temor, insta al individuo a tener seguridad. El termino seguridad, por sí mismo es complejo además de tener muchas aplicaciones.

La seguridad surge de la necesidad de subsistir, la primera necesidad que atendió la seguridad fue dar al individuo la posibilidad de protegerse y defenderse. Los individuos se han organizado y evolucionado paralelamente en lo político y lo militar. Desde tiempos inmemorables hasta la época contemporánea, las tendencias del empoderamiento del poder militar han ofrecido, por un lado seguridad del régimen político y por otro la seguridad de la nación; han sustituido, limitado o transformado al régimen político; ha sido utilizado como instrumento opresor y como liberador; también ha sido utilizado en tareas múltiples ante los actos de Dios; o cuando otras instituciones gubernamentales son rebasadas por la situación o la amenaza.

Las corrientes democráticas liberales ampliaron el concepto de seguridad hacia el ámbito político y las neoliberales lo fortalecieron incluyendo al ámbito social. Así, en su aplicación se diferenciaron la seguridad exterior e interior y pública; la seguridad social y humana -que incorpora la salud pública, los derechos humanos, de generó, edad, laborales y de capacidades diferentes-; la seguridad ambiental; la seguridad marítima, la seguridad económica. Los avances tecnológicos revolucionan constantemente las comunicaciones y trasportes, las formas de interactuar en las actividades socioeconómicas, socioculturales y educativas, la difusión de la información; todo lo anterior contenido en un ciberentorno necesariamente seguro lo cual insta a pensar en la cyberseguridad y la cyberdefensa.

La aproximación conceptual de seguridad evoluciona con el temor natural del ser humano ante la necesidad de subsistir, buscando mitigar, neutralizar o eliminar todo lo que se considere amenaza. La seguridad nacional se conceptualiza conforme y hasta donde el Estado la interprete basándose en las ideas y principios de la nación. Esto requiere y merece de un esfuerzo en el estudio de todo lo que amenace al individuo, al gobierno, a lo contenido en su territorio y a lo externamente lo rodee, estático o con capacidad de desplazarse, sin menoscabar su longitud, volumen, rapidez, intensidad, elasticidad y potencia (Rodríguez Sumano, 2011).

La evolución conceptual de la seguridad nacional no ha cambiado su esencia, la cual es tener capacidad de «proteger y defender» todo lo considerado como nacional, aquello que nos identifica y pertenece al interior y nos diferencia al exterior (Barney M, 2014).



III. Teorías y escuelas relacionadas a la evolución del concepto de seguridad

Actualmente hablar de seguridad, se refiere a los estudios de las relaciones internacionales donde el Estado es el objeto, dando paso a los estudios internacionales de seguridad.

Desde el enfoque tradicionalista se encuentran las teorías idealista y realista, estas de las principales y más conocidas, cuyas disciplinas de origen son la historia de la diplomacia y la filosofía. Podemos remontarnos a la obra histórica de Tucídides «La Historia de la Guerra del Peloponeso» que narra las alianzas gestadas entre las ciudades-Estado de Esparta y Atenas, el rompimiento de las misma cuando la guerra alcanza a estas ciudades-Estado, por el temor de cambiar su estilo de vida político, por las grandes diferencias entre la oligarquía tiránica de Esparta y la democracia de Atenas (Tucídides, 404 a.c.); u obras filosóficas como «La República» en Platón, y «la ciudad de Dios» de San Agustín. Después de ellos, los teóricos de la época moderna como Thomas Hobbes, Maquiavelo; contemporáneos, de tendencia realista como Morgenthau, Waltz, Gilpin, Henry Kissinger y George Kennan entre otros.

La evolución teórica de los sistemas internacionales de seguridad, ha sido larga y muy dinámica. La construcción conceptual de seguridad no escapa a otras teorías. El concepto evoluciona conforme aparecieron la diferentes corrientes de pensamiento, tales como: el Liberalismo, los Regímenes internacionales, la Interdependencia, la Feminista y en particular el Constructivismo. Principalmente, fueron los teóricos posmodernistas quienes con tendencias a deconstruir los conceptos tales como: Estado, nación, soberanía y otros que posibilitaron enfoques alternativos hasta el arribo de la corriente constructivista.

Las corrientes de pensamiento han impulsado la evolución conceptual de la seguridad, al determinar las bases de las relaciones internacionales entre los Estados. Los realistas consideraron al Estado-soberano con autonomía para proteger y defender todo aquello considerado del interés nacional. El enfoque que ofrecieron tanto los realistas como los neorrealistas fue limitado, no visualizaba situaciones complejas que requerían ampliar el espectro de la seguridad en los ámbitos social, político y ambiental (Rodríguez Sumano, 2008).

La corriente constructivista implica el análisis amplio de factores culturales, históricos, filosóficos, que van moldeando la conducta de las sociedades con el devenir histórico y las expectativas colectivas, así de manera paralela van diseñando políticas de seguridad nacional, con aspectos o factores diferentes, incluso contrarios a las corrientes liberales y realistas como lo explica Peter Katzenstein (1996).

En los años 90's, fue con las aproximaciones comparativas neorrealistas y neoliberales de Katzenstein, quien a partir de la teoría constructivista enfatizó las ideas, normas e identidad, lo cual instó a sociólogos, antropólogos, teóricos feministas y filósofos a enriquecer el debate sobre el enfoque de la seguridad (Buzan & Hansen, 2009).

Durante y después de la Guerra Fría, los estudios sobre seguridad se centraron en el Estado, las situaciones y acontecimientos así como las corrientes de pensamiento impulsaron la evolución conceptual de la seguridad que desarrollaron diferentes escuelas, las cuales abrieron camino e incluyeron factores y elementos importantes apartándose del Estado-centrismo tradicional, entre las escuelas con aportaciones más significativas están: el Centro Militar de Estudios Estratégicos, de Investigaciones de la Paz, de Estudios Críticos de Seguridad, de Estudios de Seguridad Feminista, la Escuela de Copenhague y de Estudios de Seguridad Postestructuralistas y Constructivistas (Buzan & Hansen, 2009).



IV. La seguridad y su evolución histórica

La firma del Tratado de Westfalia en 1648 fue el acontecimiento que da nacimiento a la figura que hoy conocemos como Estado y el fundamento de las relaciones internacionales, en el cual se basó en el principio secular de respeto a la integridad territorial de los estados con el fin de no ir a la guerra por diferencia en sus creencias religiosas (Mingst & de la Cuesta, 2006). El Estado -como objeto- dio inicio al estudio del comportamiento de las relaciones entre los Estados, cuya premisa fue reconociendo recíproco de Estado-soberano.

A manera de explicar la evolución conceptual de la seguridad, a continuación se ofrece una aproximación teleológica de la seguridad, en esta se busca de manera breve explicar su uso y evolución en las etapas de la historia, enfatizando en los periodos del imperialismo, las guerras mundiales, la guerra y postguerra fría, y los acontecimientos ocurridos antes y después de los ataques terroristas del 9 de septiembre de 2001 -iniciando el siglo XXI-, se advierte que se mencionan los eventos considerando más significativos en la evolución conceptual de la seguridad sin menoscabar cualquier otro.

Es conveniente considerar que la guerra es un acto político violento, racional y lógico, incluso es un acto que concierne a la naturaleza humana, por ende la guerra es compleja, en veces ofensiva y otras defensiva, convencional o irregular, asimétrica, naval, de trincheras o campo abierto, etc. Sin importar la clase, el tipo, o el objetivo, todas se justificaron en aras de la seguridad. El temor por suposiciones, causas inminentes o infundadas han guiado al individuo a la guerra, por la necesidad de tener seguridad. La seguridad es una ambición positiva motiva y conduce al bienestar y la armonía, incluso al desarrollo y la creatividad, a prevenir y organizar; en resumen a desarrollar capacidades para proteger y defender los intereses del individuo y del Estado.

A. La seguridad de la Edad Antigua a la Edad Media

Durante la edad antigua surgen grandes civilizaciones, en todos prevalecía la investidura del poder por «investidura divina», algunas de estas naciones empeñaban sus esfuerzos en incrementar sus capacidades militares, para ellas el poder militar fue primordialmente la forma de garantizar su seguridad, algunas utilizaron el poder militar para defenderse de aquellas más agresivas o bárbaras, y otras para expandirse buscando el dominio territorial que cohesionaba a diversos reinos sumando ejércitos y recursos que disuadían a quienes se constituían como una amenaza. Las grandes civilizaciones llegaron a conformar grandes imperios, en sus épocas Grecia y Roma aportaron las bases de los sistemas políticos contemporáneos en el mundo Occidental (u otras Orientales como India y china). Los romanos particularmente enfatizaron en preservar la «seguridad del imperio» mediante la expansión de sus fronteras, sumando los recursos contenidos en sus dominios, lo cual les brindaba estabilidad interna y factibilidad de contener las hordas rapaces que amenazaban su integridad física. Pero además, implantaron diversas formas de gobierno en múltiples partes del imperio, unidos por medio de la centralización del poder «Roma» que les brindaba protección. Se habló de Roma como un ente vivo y como tal murió. La desintegración del imperio romano en el siglo V d.C. conocido como «la caída del Imperio Romano» históricamente marca el fin de la edad antigua y el inicio de la edad media.

En la edad media, Europa se fraccionó en diversos reinos, principados feudales e incluso un califato, el poder y la autoridad no se centró en ninguno de ellos. Cada feudo ejercía control territorial a través de conceder derechos a sus vasallos para desarrollar alguna actividad económica –caza, pesca, agricultura-; se recaudaban impuestos que administraba el señor feudal quien a cambio daba protección, en aquel tiempo cuando el individuo temía quedar a la merced de otros. El feudalismo fue un sistema que no garantizó la seguridad de nadie, el poder estaba en manos



privadas y obedecía al carácter del señor feudal. La institución de carácter trasnacional era la Iglesia, la cual daba legitimidad a los gobernantes. El reconocimiento papal fue un factor importante y recíproco entre el Papa y el rey, tal reciprocidad estaba en función de la seguridad. En el año 1000 d.C., habían surgido tres grandes imperios: el Árabe, el Bizantino, y el Sacro Imperio Romano, los cuales buscaban mecanismos de seguridad en un mundo que develaba nuevas tierras y diferentes civilizaciones. Por un lado, el incremento del comercio e intercambio cultural continuaron, esto obligó al desarrollo de las relaciones entre las naciones, la base del poder residía en Roma nuevamente bajo una red de obispos dispersos en toda Europa, poder que se ejercía localmente de manera compartida entre el representante eclesiástico local y el señor feudal. Por otro lado, esta 'globalización de la edad media' arribó con nuevas tecnologías, las cuales cambiaron las actividades económicas en toda su gama –agrícola, pesquera, minera, mercantil, marítima, etc.- el desarrolló el arte, la filosofía y la guerra no fueron excluidas. La era de las exploraciones y el descubrimiento del Nuevo Mundo fue el fin de la edad media dando paso a la edad moderna.

B. La seguridad de la Edad Moderna

La edad moderna no arribó sola, a ella la acompañó la teoría del progreso, algunos la distinguen como una ideología, más aun como la ideología de las ideologías. Esta responsabilizaba a los civilizados de llevar la civilización allende los mares. Los feudos quedaron atrás y en su lugar surgieron las monarquías que buscaban su expansión en tierras lejanas. Los nuevos monarcas se apartaban de la dependencia del poder religioso y se fortalecían en su base secular, justificada en el protestantismo. La seguridad de los reinos se percibía en su poder militar, la ansiedad de los reyes se centró en la conquista de nuevos territorios fuera de Europa, mientras a la par consolidaban su poder en el ámbito interno. Los monarcas rivalizaban y se emparentaban a fin de crear dinastías que disiparan el temor de la guerra entre sus reinos. Sin embargo, el empoderamiento de los reinos europeos y las diferencias religiosas enraizadas, no dejaron de impactar en el equilibrio político; la economía y la competencia por la hegemonía de Europa, fueron las causas del estallido de una guerra que desbato por tres décadas a todas las naciones europeas, conocida como La Guerra de los Treinta Años (1618-1648), conflicto que llegó a término a través del Tratado de Westfalia.

El Tratado de Westfalia introduce y adopta la noción de «soberanía», Jean Bodin explica que esta noción de soberanía es el poder absoluto del Estado, investido y reconocido por la mancomunidad de los otros Estados. Así, nace el Estado-nación, soberano con una base política secular fortalecida, una economía con grandes ganancias que dejaba el colonialismo en un nuevo sistema económico hoy conocido como capitalismo y el respaldo de sus crecientes ejércitos nacionales. La competencia entre los estados europeos propicio el mejoramiento de su infraestructura en general, el capitalismo permitió que los individuos buscaran sus interés y prosperidad tal como había argumentado Adam Smith. Estos estados se definieron como los grandes imperios europeos del siglo XIX. El principio de Estado-soberano no sólo debilitó el poder que ostentaba el Papa y el emperador, sino legitimó al Estado del dominio absoluto territorial y del derecho para definir su destino político, escoger su religión y el deslinde de imposiciones internacionales, y adicionalmente introdujo el principio de no-intervención en los asuntos de otros estados (Mingst & de la Cuesta, 2006, pp. 58-61). En la época imperialista la seguridad se centró en el expansionismo olvidándose de la evolución de nuevas ideas liberales basadas en el contrato social opuesto al absolutismo y cuya fuente de legitimidad era el pueblo como lo planteó John Locke. Este cambio de pensamiento ideológico liberal en contra del absolutismo y cohesionado por el nacionalismo, provocó las dos grandes revoluciones -la guerra Revolucionaria de los Estados Unidos (1776) y la Revolución Francesa (1789)- que marcaban el fin de la edad moderna y abre paso a la edad contemporánea.



C. La seguridad en la Edad Contemporánea

La edad contemporánea llegó de la mano con el pensamiento liberal, el cual demandó la evolución conceptual de la seguridad incorporando importantes factores. Las sociedades tenían necesidad y voluntad de proteger y asegurar sus derechos a la vida, la libertad y propiedad. En la Europa imperial de esta época acontecían importantes cambios económicos, tecnológicos, sociales, incluso demográficos, pero sobre todo políticos. El nacionalismo posibilitó tanto la unificación de importantes potencias como Alemania (1871) e Italia (1871), como la desintegración paulatina del imperio Otomano e independencia de Holanda, Grecia, Serbia, Montenegro, Albania y Rumania en Europa y de la mayoría de las colonias de América entre 1821 a 1833. Este contexto (1870) instó a las potencias imperiales a buscar su expansión en África, Asia y Australia. La revolución industrial incrementó las capacidades militares y económicas de las potencias imperiales europeas y a ellas se sumaba los Estados Unidos tras su victoria en la Guerra Hispano-Americana (1898); entre todas "para 1914 dominaban las cuatro quintas partes del planeta" (Mingst & de la Cuesta, 2006, p. 67). La explotación de las posiciones coloniales fue indiscriminada. Nuevamente la competencia y el temor -propias de la naturaleza humana-; competencia tanto económica como por la hegemonía, y el temor del surgimiento del Estado hegemonía, propiciaron la inestabilidad y motivaron buscar «seguridad en un sistema de alianzas». De manera ambigua, en la búsqueda de incrementar la seguridad en Europa, las alianzas se fueron consolidando y paralelamente debilitando el equilibrio de poder entre la potencias europeas, las cuales traían a cuevas antiguas rivalidades de guerras que ya eran historia.

1. La seguridad en las Guerras Mundiales

Las condiciones de tensión que se percibían en la Europa imperial, se resumen en cuatro causas que dieron origen al estallido de la Gran Guerra: 1. La errónea conducción de las relaciones diplomáticas entre 1871 a 1914; 2. Las condiciones de riesgo y las consideradas amenazas subyacentes tales como el sistema de alianzas, el debilitamiento del equilibrio del poder y el creciente nacionalismo; 3. El asesinato del Archiduque Francisco Fernando en Sarajevo; y 4. Las inaceptables exigencias por parte del Imperio Austrohúngaro a Serbia debido al asesinato, mismas que justificaron la declaración de Guerra. Una guerra que no se entendía porque había escalado a una talla internacional, sacrificando vidas y devastando patrimonios durante cuatro violentos años.

Los resultados de la Primera Guerra impactaron de manera contundente en la seguridad. En Rusia estallaron las revoluciones de 1917. A la Alemania imperial le fueron arrebatadas sus colonias y fue limitada a una república endeudada. El erosionado imperio Otomano quedó acabado al igual que el imperio Austro-Húngaro (Carruthers, 2001). Algunas Estados volvían aparecer en el mapa y nuevas naciones en un gran esfuerzo nacían. La Conferencia de Paz de París no podía limitarse a trazar las nuevas fronteras del orden mundial; sabían que el pensamiento liberal reclamaba derechos de género, de las etnias explotadas y minorías marginadas, de naciones aun en la espera de su independencia, incluso de asuntos como la navegación y ferrocarriles internacionales. Así, en un nuevo esfuerzo por encontrar mecanismos que brindaran la seguridad, el 25 de enero de 1919 la conferencia de París aprobó la creación de «La Sociedad de las Naciones» cuyo propósito fue establecer los lineamientos para la paz y reorganizar las relaciones internacionales al finalizar la guerra. Muchos opinan que la Sociedad de las Naciones fue un fracaso. El fin de los imperios alimentó el nacionalismo de los Estados buscaban fortalecer sus libertades, derechos y condiciones de vida. La guerra apareció nuevamente en Manchuria y Etiopía en 1931 y 1935; y 20 años más tarde de manera execrable estalló la Segunda Guerra Mundial; sin embargo fue la primera piedra en aras de un sistema internacional para mitigar los flagelos de guerra (Barney, 2015).



Los términos del Tratado de Versalles impusieron severas sanciones económicas por las reparaciones a Alemania. La estrangulación que sufría el pueblo alemán, halló respiro en el Nacionalsocialismo y la oferta fascista con aires de un «nuevo Estado» y un «nuevo individuo superior» a través de una arrolladora y planeada propaganda cuyas lecturas exaltaban el fascismo como régimen político argumentado por el darwinismo-social. Por un lado, el fascismo, el liberalismo y el comunismo crecían en diferentes naciones y; por otro lado el régimen de Hitler en 1930 se rearmaba constituyendo una amenaza, movilizandoo masas a las cuales se les alimentaba el espíritu de combate por medio de la ideología del naciismo. Esta amenaza ideológica encarnó en la alianza que configuraron las naciones del Eje (Berlín Roma, Tokio). De igual manera, comunistas y liberales –la Unión Soviética, Estados Unidos, Inglaterra y Francia- se aliaron a pesar de sus ideologías contrarias para erradicar al fascismo combatiendo juntos en la Segunda Guerra Mundial. Los aliados ocuparon Italia, devastaron Alemania y sometieron a Japón por una nueva inversión bélica jamás vista «la bomba nuclear». El nuevo orden mundial después de la guerra se tornó bipolar, dos superpotencias –EEUU y URSS- ambas con arsenal nuclear e ideologías diferentes, emergían como actores de un nuevo conflicto la Guerra Fría el cual exigía repensar en una nueva seguridad.

2. La seguridad en la Guerra Fría

Mientras, acontecida la Segunda Guerra Mundial, los principales líderes de las potencias aliadas se reunieron para definir el orden de la pos-guerra. Sabían de la necesidad de concebir un nuevo «sistema permanente de seguridad », la Carta Atlántica del 14 de agosto de 1941 fue el instrumento de colaboración que dio origen a la creación de las Naciones Unidas en 1945.

La seguridad durante la Guerra Fría (1945-1989) se manifestó en los intereses geopolíticos e ideológicos de las superpotencias que durante cuarenta y cinco años mantuvieron gran tensión sin llegar a enfrentarse directamente. Los Estados Unidos proponían el liberalismo democrático y la Unión Soviética el socialismo, ambas ideologías de manera diferente incorporaban factores de seguridad de índole social y económica. George Kennan advirtió que la inseguridad militar de la Unión Soviética la haría conducirse bajo una política exterior agresiva por lo que habría que contenerla; y así, los Estados Unidos basados en sus intereses geoestratégicos adoptaron la «Contención» como doctrina fundamental durante este período.

Entre 1947 y 1963, el concepto de autodeterminación alimentó los movimientos independentistas que dieron inicio al largo periodo de la descolonización. A este periodo, siguió una serie de guerras proxies, en las cuales los actores beligerantes eran apoyados por las superpotencias; algunas revoluciones y crisis fueron gestadas; tales como los levantamientos en el Congo y Angola y las guerras de Medio Oriente, las pugnas entre Estados-vecinos como las guerras de Corea , Vietnam y de Etiopia contra Somalia, con el fin de definir el cambio de régimen político, y crisis, como la del bloqueo de Berlín en 1949 , la del Canal de Suez en 1956 y la de los misiles en Cuba en 1962, temeraria maniobra soviética que amenazaba el perímetro de seguridad de EEUU o. En estos y otros casos que siguieron -como la invasión de la URSS en 1979 en Afganistán; y las intervenciones de EEUU en Granada en 1983 y Panamá en 1989, crearon críticas, molestias e incluso silencio-, estuvieron involucradas las dos grandes potencias mundiales, quienes ya habían creado dos grandes bloques de naciones que apoyaban sus tendencias ideológicas; los cuales conformaron las dos grandes alianzas militares del siglo XX: la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y el Pacto de Varsovia. Estas alianzas militares no llegaron al conflicto directo y mantuvieron una paz con tensas relaciones y conflictos que se dirimieron de manera indirecta; esto encuentra una explicación debido a que ambas potencias poseían armas nucleares, y ningún objetivo político sería alcanzado a través de una guerra nuclear, a cual seguiría solo un



holocausto; razón que tornó a la guerra de manera fría o «disuasiva». Al bloque capitalista se sumaba la Organización del tratado del Sudeste Asiático (SEATO), los organismos multilaterales de Bretton Woods (FMI, Banco Mundial, GATT) y la Comunidad Económica Europea; mientras que al bloque comunista únicamente el Consejo de Ayuda Mutua Económica (COMECON) (Garzón R, 2015).

Entre 1950 y 1960, periodo en que ambas potencias incrementaron impresionantemente sus arsenales nucleares, en una competencia militar conocida como «la carrera armamentista» (Buzan & Hansen, 2009); esquema determinado por el "temor atómico", en con alta y baja de tensiones, guerras en diferentes puntos del planeta, y "hostilidades perpetuas" por competencia en los "ámbitos económico, diplomático, ideológico y de inteligencia-espionaje" (Garzón R, 2015, p. 3). Otro factor importante que permitió la paz prolongada fue que los Estados Unidos lograron consolidar el orden económico liberal. Pero también, habrá que reconocer que esta guerra se moderó y sobrellevó a través del medio diplomático, realizando cumbres y tratados que limitaron la posesión del arsenal militar, prueba fehaciente de capacidad racional para la construcción de acuerdos.

En la década de los 80's, nacía en Afganistán el movimiento Yihadista, alimentado por la ideología religiosa extremista basada en creencias (sunita-wahabita) fundamentalistas del Islam. Esta ideología es considerada como una interpretación perturbada del Corán -elaborada por Abdalah Azzam miembro de la Universidad Internacional Islámica y financiada por la Liga de los Hermanos Musulmanes- con una enorme capacidad de cohesión, que movilizó a los miles de musulmanes que combatieron como mujahidines en Afganistán, Bosnia, Tayikistán y Chechenia, convencidos que su lucha -yihad- era un deber individual con el anhelo de convertirse en mártires del mundo musulmán. Así, emergió entre 1980 y finales 1990 una de las etapas del Pan-Islamismo conocido como «Yihadismo clásico». Esta ideología fue la que inspiró a Usama bin Laden quien jugaría un importante rol en el movimiento yihadista (Hegghammer, 2010).

Peter Katzenstein (1996) postuló que la Guerra Fría introdujo diferentes e importantes temas a la seguridad nacional, que van más allá del temor de un posible holocausto nuclear tales como: los «conflictos étnicos» que provocaron violentas guerras civiles con gran costo de vidas, la gran mayoría en la población civil; el significativo incremento de la «competencia económica», y el avance de «alta tecnología para uso militar» por compañías con enormes capitales; el gran reto que encaran los gobiernos ante las grandes masa de «migrantes y refugiados» a causa de los conflictos y situaciones que han afrontado los Estados-frágiles, por conflictos o por causa inaceptable de sus regímenes; las «amenazas medioambientales» que están afectando el bienestar y la actividad económica de la mayoría de las naciones; además de temas de identidad cultural, derechos humanos y religiones que no pueden dejarse a un lado. Temas que estudiosos como Sthephen Walt, Edward Klodziej y Barry Buzan han sabido articular desde diferentes ángulos y perspectivas, en el afán de definir y explicar la evolución del concepto de seguridad y sus distinciones y contrastes entre la seguridad militar, política, social, económica y ambiental. La seguridad en general dejo de verse como una afectación única del Estado, bajo una visión que se extendía a los individuos y grupos de individuos así como actores no-estatales.

Durante la Guerra Fría, los conceptos y doctrinas de seguridad nacional se concebían a manera de favorecer los intereses estadounidenses, especialmente para generar políticas que aceptaban el intervencionismo en países subdesarrollados o del tercer mundo; esta doctrina de seguridad nacional influyó en algunos países del Cono Sur en los cuales se implantaron dictaduras militares, para contener el avance del comunismo pero impidieron el desarrollo democrático, generando violencia y abusos por parte del poder militar. Sin embargo, la doctrina de seguridad en



Latinoamérica no se dio de la noche a la mañana, se instrumentó a través de la cooperación (Rodríguez Sumano, 2008). Esta fue una «política de contención» derivada de la «doctrina Truman», que en resumen consistía en apoyar a los pueblos libres amenazados por el totalitarismo, gran amenaza a la seguridad e EEUU y del mundo, impidiendo la expansión de la esfera de influencia de la URSS (Garzón R, 2015).

Entre 1969 y 1974, la doctrina Truman «de contención» quedó a un lado y dio paso a partir de ahí a la política détente, que consistía en la «distensión», la seguridad buscaba guardar un equilibrio militar, y encausar al mundo al modelo económico neoliberal en la década de los 80's. El escenario implicó insurgencias y dictaduras, así como contrainsurgencias para mantener y fortalecer la legitimidad de los gobiernos. La estrategia de contrainsurgencia consistió en atacar la estrategia del oponente es decir deslegitimar a los insurgentes, lo cual requirió de un plan integral con una amplia gama de acciones que ofrecían seguridad al individuo y comunidades es decir enfocarse en la población civil.

Sin embargo, la CI tiene su lado oscuro lleno de excesos y abusos por parte de las FFAA sobre la población civil. La CI surgió con las insurgencias en Malasia (1948-1960), Indochina (1945-1954), y Argelia (1954-1962), las técnicas de manipulación, tortura, desapariciones, terror en contra de la población fueron replicadas por las fuerzas de seguridad en el mundo entero; y el Cono Sur no fue la excepción implementándose la Operación Cóndor con agencias en la mayoría de los países de Sudamérica. Es así que surgen las dictaduras de seguridad nacional encargadas de eliminar la subversión marxista. En el marco de la seguridad hemisférica se concibieron mecanismos internacionales como el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) en 1947, la Organización de Estados Americanos (OEA) en 1948 y la Junta Interamericana de Defensa (JID) en 1952; todo este sistema internacional (regional) se estructura en aras de la seguridad nacional para eliminar todo lo comunista (Garzón R, 2015).

Kenneth Waltz cuya teoría estructuralista argumenta que la seguridad mucho dependerá del sistema internacional de los Estados, ya que tanto las posibilidades de cooperación, como el deterioro de la relaciones y el escalamiento del mismo hasta el conflicto son moldeadas y definidas por el sistema (Katzenstein, 1996). Lo cual se ejemplifica al identificar que ambas potencias mundiales se han conducido bajo un código -de prudencia, cautela, flexibilidad e indulgencia- en el cual han encontrado intereses comunes, aún en un camino lleno de rivalidades, el cual afortunadamente llegó a su término en 1989, y hoy llamamos el «Fin de la Guerra Fría» o de manera simbólica la «Caída del muro de Berlín».

3. La seguridad en la post Guerra Fría

El fin de la Guerra Fría en realidad fue un proceso gradual impulsado por El primer ministro soviético Mijail Gorbachov, que inició a mediados de los 80's con la glasnost -apertura política- y la perestroika -reestructuración económica-, misma que desencadenaron la disolución del Pacto de Varsovia en 1991 y la desintegración de la Unión Soviética entre 1992 y 1993.

Pero la cadena de eventos continuó, la Unión Soviética retiró sus efectivos militares en sus diversos territorios fronterizos y principalmente todos los emplazados en Afganistán, y también aceptó el retiro de las tropas cubanas en Angola. Lo más importante fue, primero que el mismo Gorbachov propuso que los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU garantizaran la «seguridad regional», y segundo que los soviéticos se incorporaran de manera multilateral en acciones para tal fin. La ONU y la OTAN se convertían en los mecanismos legítimos y con la suficiente capacidad para intervenir en conflictos internacionales de misiones de paz o humanitarias, a través de fuerzas multilaterales por resoluciones de la ONU o en coaliciones; tales



como en los conflictos de: Irak-Kuwait en el Golfo Pérsico, los Balcanes producto de la desintegración de Yugoslavia en los 90's que resultó en la intervención en Kósovo por fuerzas de la ONU, y con menor intervención en los genocidios de Ruanda y Burundi, indiferencia que desafortunadamente empoderó a los señores de la guerra, que cometían impunemente crímenes atroces en zonas donde imperaba la anarquía.

La Posguerra Fría no deja a un lado la historia de la «violencia sunní-islamista», la cual se materializó en siete eventos violentos que incidieron en la evolución de la seguridad: 1. El ataque a La Meca en 1979; 2. Una serie de ataques en contra de blancos americanos durante la Guerra del Golfo en 1991; 3. Otra serie de alrededor de diez ataques dirigidos simbólicamente a la corrupción moral en las provincias de Qasim y Riyadh en 1991; 4. El ataque a instalaciones militares estadounidenses de Riyadh en 1995; 5. La ola de ataques ocurridos entre 2000 y 2003 a través de balaceras, carros y cartas bombas que parecerían que fueron llevados a cabo por militantes amateurs en contra de individuos occidentales motivados por el creciente sentir anti-occidental; 6. La cadena de cinco asesinatos en contra de jueces y policías en la ciudad de Sakaka, entre 2003 y 2003; y 7. La principal ola de actos violentos perpetrados por al-Qaeda en la Península Arábiga (QAP) a blancos occidentales. La organización terrorista al-Qaeda representaba una amenaza enmascarada, ya que la verdadera amenaza era la ideología basada en el extremismo fundamentalista religioso cultivado en el mundo musulmán, situación que cambiaría drásticamente el enfoque de la seguridad del siglo XXI que enfrentaba un arma intangible «el terror» (Hegghammer, 2010, pp. 1-16 y 38-45).

4. La seguridad y su evolución hacia el siglo XXI

En la última década del siglo, fue claro que las amenazas provenían de actores no-estatales. Los GANE's crecieron y se fortalecieron por falta de estructuras gubernamentales y acuerdos de cooperación internacional entre los países afectados por amenazas comunes o de índole transnacional. Muchos Estados firmaron acuerdos comerciales que no incluían compromisos políticos ni de seguridad, dejaban de lado las amenazas multidimensionales (Manaut, 2003).

Sin duda, la antesala de la evolución de la seguridad hacia el siglo XXI fueron los "atentados al World Trade Center en 1993 y a las embajadas estadounidenses en Kenia y Tanzania entre 1998 y 1999". Sin embargo el acontecimiento que señala el cambio evolutivo de la seguridad nacional e internacional hacia el siglo XXI, son sin duda los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 a las Torres Gemelas de Nueva York y el Pentágono en Washington, los cuales simbólicamente representaron el ataque a los poderes económico y militar de la potencia hegemónica.

El golpe había sido a la fe, confianza y la seguridad del pueblo estadounidense. El 14 de septiembre de 2001, el Presidente George W. Bush decretó "El Día de la Oración y el Recuerdo" para mantener y elevar la fe del pueblo. Al día siguiente, asistió a un servicio religioso acompañado de su esposa y los últimos cuatro presidentes de los EEUU, en aquel servicio el reverendo Billy Graham dijo: "podremos elegir: estallar y desintegrarnos [...] como pueblo o como nación, o bien ser más fuertes después de estas pruebas y reconstruir sobre cimientos seguros" (el mensaje incluía que Dios no los había olvidado y daba el voto de confianza al presidente), pero en esencia el mensaje religioso convocaba a replantear una nueva seguridad (Rodríguez Sumano, 2003).

El evento del 9/11 fue resultado de la evolución del yihadismo clásico al yihadismo global; este último fue producto de una intensa campaña de propaganda de la doctrina de al-Qaeda, la cual contenía tres objetivos:



1. Identificar a EEUU y sus aliados como blancos principales en las luchas armadas; 2. Articular el yihadismo global en el discurso del Pan-islamismo y la justificar el uso de la «política de la violencia» como medio de defensa de la agresión no-musulmana; y 3. La visión global sobre la guerra, Bin Laden declaró a los blancos estadounidenses en cualquier lugar del mundo como blancos legítimos e invocó a cometer ataques dentro de territorio estadounidense (Hegghammer, 2010).

El yihadismo global, obligó a los EEUU a dar un drástico cambio en su estrategia de seguridad, cuya amenaza a partir del 9/11 es el «terrorismo global». Esto implicó un cambio de su política exterior, al requerir ampliar su perímetro de seguridad y mayor cooperación internacional en el combate contra el terrorismo, en particular con los Estados contenidos dentro de su perímetro de seguridad -Canadá, México y Centroamérica-.

Sin embargo, el terrorismo no ha sido visto aun como amenaza significativa por otros Estados. Abelardo Rodríguez Rodríguez Sumano (2008) explica de manera resumida que los Estados se protegerán de amenazas externas en la medida de sus capacidades o grado de fragilidad, debido a que entre más frágil es un Estado más ambiguo y confuso será su concepto de seguridad nacional. Un Estado-frágil tenderá a un enfoque interno de seguridad nacional, incluso usará de manera más amplia a sus fuerzas armadas para mitigas amenazas internas.

Para los EEUU, la amenaza que representa el terrorismo requería de una respuesta global, había que buscar y combatir al enemigo antes que el enemigo atacara nuevamente dentro de territorio estadounidense. El terror había impactado con tal magnitud al pueblo estadounidense que, entre los estudiosos profesionales de la política de la violencia, hubo quienes repensaron la amenaza y entregaron observaciones teóricas de lo que había acontecido. Una de las más famosas y sabias observaciones al respecto fue la de Brian Jenkins, quien postuló que "el terrorista no quiere mucha gente muerta. El terrorista quiere mucha gente observando". Se infiere que el objetivo del terrorismo es generar terror y los medios de comunicación actuales permiten que la información incluso las imágenes den la vuelta al mundo, este medio es el arma más preciada por los terroristas. Sin embargo, Jenkins observó que, en la actividad terrorista su importancia se movía de la audiencia-masiva hacia el masivo-de-víctimas. Es decir, había surgido un nuevo tipo de terrorista, quien simplemente desea matar tanta gente como sea posible; entonces este tipo de terrorista buscaría obtener armas de destrucción masiva. La amenaza continuaba siendo el terrorismo pero ahora no solo era global sino no-racional (v Gorka, 2011).

Por lo tanto, habría que prevenir y evitar los posibles siguientes ataques terroristas, tomar iniciativas en base a políticas domésticas y externas; redefinir las relaciones en materia de cooperación de seguridad regional con Canadá y México, a través de instituciones nuevas como el Comando Norte de los EEUU (USNORTHCOM) en 2005, acuerdos internacionales como el de Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPAN) e iniciativas como Mérida en 2008 que amplía la cooperación en atención a combatir la amenaza que representa el narcotráfico y las organizaciones criminales transnacionales. También se replantearon las amenazas y realizaron ajustes estructurales con sus países aliados de la OTAN (Kilroy, Sumano, & Hataley, 2013). Desafortunadamente los atentados terroristas han continuado en EEUU, y otros países musulmanes y europeos como España, Francia y Bélgica.

Pero no todo es desafortunado. Actualmente, el Comando Norte y la FFAA mexicanas mantiene una cercana y muy buena relación y los temas referentes a las amenazas internas y externas para América del Norte continúan ampliándose posibilitando la evolución de la seguridad en el siglo XXI, pero sobre todo la seguridad se ha construido con la colaboración, el respeto y el entendimiento.



Para el 2009, la seguridad regional en América del Norte había evolucionado no solo hacia temas de interés común en materia de «protección y seguridad» como pandemias, narcotráfico y control del flujo de armas; sino también hacia temas que alternativamente impactan de manera positiva en la seguridad, como el «desarrollo regional» facilitar el comercio, la protección del medio ambiente y la migración legal; e incluso la seguridad de los «valores comunes» como son la paz, la democracia y los derechos humanos.

Recientemente, México anunció su participación de manera gradual y selectiva en las operaciones de mantenimiento de paz de la ONU, lo cual podría criticarse como contrario a la doctrina Estrada; sin embargo, es precisamente la evolución de la seguridad la que permite visualizar esta decisión política de México, como una responsabilidad ante la comunidad internacional o como un instrumento de política exterior como lo plantea el Almirante Luis Gerardo Alcalá Ferréaz.

El sistema de seguridad internacional ha evolucionado enormemente, hoy existen mecanismos para mitigar el flagelo de la guerra, mas no para evitarla. No existe la seguridad total, mientras exista la competencia, la ambición y el deseo del dominio.

La seguridad ha sido vista e interpretada conforme a las corrientes de pensamiento y momentos históricos. Es así como evoluciona la seguridad cuyo alto precio necesariamente paga el individuo para subsistir con menos temor.

V. Conclusiones

Los seres humanos tienen temor de los actos violentos causados por la intervención del hombre y los «actos de Dios». La seguridad surge de la necesidad de subsistir y posibilita al individuo de protegerse y defenderse, esta es su esencia y razón la cual es inmutable. La evolución conceptual de la seguridad ha sido impulsada por las corrientes de pensamiento y los acontecimientos históricos. La seguridad nacional se conceptualiza conforme a la interpretación del Estado basándose en sus ideas y principios.

Desde la época antigua a la edad media el incremento del comercio e intercambio cultural forzó a las naciones a mantener relaciones, las cuales se distinguían entre la paz y la guerra, la amenaza y el temor, a causa de estas relaciones se podía pensar en la seguridad. El enfoque que se dio a la seguridad de esas épocas fue militar. Incrementar la capacidad militar posibilitaba la disuasión, el dominio sobre otros, la expansión territorial, la permanencia del régimen político, así como mantener la legitimidad del gobernante.

En la Edad Moderna, la ideología del progreso impulsa al imperialismo, las guerras prevalecen y el sistema de seguridad internacional cambia al introducir el concepto del Estado-Soberano, el cual debilitó el poder de la iglesia y legitimó al Estado sobre el dominio absoluto territorial y el derecho de definir su forma política de vida, incluso religiosa así como las relaciones libres de presión con otros estados bajo la premisa de no intervención.

Las corrientes liberales de la edad contemporánea, demandaron la evolución del concepto de seguridad incorporando nuevos factores a proteger y defender los derechos a la vida, la libertad y la propiedad. El nacionalismo, la revolución industrial y la competencia hegemónica propiciaron la inestabilidad en la Europa imperial y colonialista, motivando a buscar el incremento de la seguridad de esas naciones, lo cual resultó en la formación de un sistema de alianzas que incrementó el temor y percepción de amenaza al romperse el equilibrio del poder.

Al romperse el equilibrio del poder en la Europa imperialista de principios del siglo XX, ocasionado por la configuración y modelo concebido de seguridad –sistema de alianzas- dio motivo al estallido



de la Gran Guerra. Al término de la Gran Guerra el nuevo orden del mundo se reconfiguró, con la disolución de los imperios derrotados, y el surgimiento de nuevos Estados. Pero además, un nuevo sistema de seguridad internacional «La sociedad de las Naciones» con el propósito de establecer las lineamientos para la paz y las relaciones entre Estados.

El liberalismo, el comunismo y fascismo crecieron en diferentes Estados y la competencia ideológica con ellos. Alemania fue estrangulada por los severos términos del Tratado de Versalles, el pueblo alemán encontró su válvula de escape en la ideología del partido Nacional-socialista. La seguridad mundial encarnaba en dos bloques; uno encabezado por el fascismo y conformada por los países del eje Berlín, Roma, Tokio, y el bloque de los países aliados comunistas y liberales, quienes a pesar de sus diferencias ideológicas se unieron para combatir en la «Segunda Guerra Mundial», la amenaza del fascismo «voraz y ambicioso» de Adolfo Hitler, y la expansión imperialista de Japón.

Durante la Segunda Guerra Mundial, los líderes aliados moldearon un nuevo sistema de seguridad internacional. Los avances tecnológicos determinaron el resultado de la guerra y el comienzo de la era nuclear. Al terminar la guerra, fue creada la ONU. Sin embargo, el nuevo orden mundial se tornó bipolar y con este, una nueva y marcada competencia ideológica. Esta bipolaridad, se materializó en doctrinas y políticas de seguridad que se implementaron durante la Guerra Fría. Entre ellas están las políticas de contención y disuasión, origen y causa de guerras proxies, para evitar la propagación de los regímenes socialistas. Así como la estructuración y creación de alianzas militares de ambos bloques como la OTAN y el Pacto de Varsovia. El fin de la Guerra Fría, determinó el desmembramiento de la URSS y su principal organización militar, el mundo se tornaba unipolar en el sentido militar y podría decirse que multipolar en el ámbito económico, en un fenómeno de globalización que se incrementaba exponencialmente por el avance tecnológico en las comunicaciones.

Los conflictos étnicos, religiosos y nuevas ideologías fundamentalistas y extremistas llevaron a millones de musulmanes a combatir en diversos frentes en su lucha para ellos conocida como Yihad. Los guerreros de la yihad –muyahadines- utilizaron el terrorismo como una lógica, en una guerra no-racional. Los ataques del 9/11 son el parteaguas en la evolución de la seguridad. Un nuevo tipo de terrorismo emergía como amenaza global, el cual busca mayor número de víctimas y no mayor audiencia; y con ello la guerra contra el terrorismo global.

La ideología que alimenta la yihad es la amenaza a combatir, el terrorismo es un medio, un arma más entre otras, este aparece donde menos se espera. No tiene teatro de operaciones definido, es silencioso e invisible, sus objetivos son místicos, religiosos y no-racionales; la única forma de evitar ser impactados por él es procurar la continuidad y cambio de la seguridad.

Referencias

Barney M, M. E. (2014, abril-junio). Conciencia Nacional: A Cien Años de la Defensa de Veracruz (1914-2014). Centro de Estudios Superiores Navales, 35-2, 44-55.

Barney, M. E. (2015, Enero-Febrero). Primera Guerra Mundial 1914-1918: Analisis y critica a cien años del conflicto. Secretaría de Marina-Armada de México, 33, 46-51.

Buzan, B., & Hansen, L. (2009). The evolution of international security studies: Cambridge University Press.

Carruthers, S. L. (2001). International History 1900-1945. John Baylis ve Steve.



- Garzón R, B. (2015). Operación Cóndor. 40 años después C. I. p. I. P. d. I. D. H. (CI- & P. C. I. UNESCO (Eds.),
- Gilpin, R. (1983). War and change in world politics: Cambridge University Press.
- Hegghammer, T. (2010). Jihad in Saudi Arabia: violence and pan-Islamism since 1979 (Vol. 33): Cambridge University Press.
- Hobbes, T., & Curley, E. (1994). Leviathan: with selected variants from the Latin edition of 1668 (Vol. 8348): Hackett Publishing.
- Katzenstein, P. J. (1996). The culture of national security: Norms and identity in world politics: Columbia University Press.
- Kilroy, R. J., Sumano, A. R., & Hataley, T. S. (2013). North American Regional Security: A Trilateral Framework? EEUU: Lynne Rienner Publishers.
- Manaut, R. B. (2003). Avances y límites de la seguridad hemisférica a inicios del siglo XXI. Revista CIDOB d'afers internacionals, 49-70.
- Mingst, K. A., & de la Cuesta, A. (2006). Fundamentos de las relaciones internacionales: CIDE.
- Rodríguez Sumano, A. (2003). La dinastía Bush y el "nuevo siglo norteamericano": Aguilar.
- Rodríguez Sumano, A. (2008). La urgente seguridad democrática: la relación de México con Estados Unidos. México: Taurus.
- Rodríguez Sumano, A. (2011). Análisis y Propuesta Conceptual para la definición de seguridad y amenazas en México. In A. Villarreal & A. G. López (Eds.), Seguridad, transparencia y reforma penal en México: algunos tópicos contemporáneos (pp. 168-126). Guadalajara, Jalisco, México: Universidad de Guadalajara.
- Tucídides. (404 a.c.). Historia de la Guerra del Peloponeso (J. J. Torres Esbarranch, Trans. Vol. 15). Madrid, España: Biblioteca Basica Grecos.
- v Gorka, S. L. (2011). International Cooperation as a Tool in Counterterrorism: Then and Now. Connections: The Quarterly Journal, 10(2), 35.
- Zettlin, I. M. (2003). Rulers and Ruled. Toronto: Universidad de Toronto.

Amable lector, para atender sus dudas,

comentarios o sugerencias del presente texto, siga el siguiente link:

<http://www.cesnav.edu.mx/ININVESTAM/contacto.html>